CatalunyaPRESS TE INFORMA
JOSÉ LUIS MENESES GONZÁLEZ

(19-10-26)

“Frente Amplio” versus “Frente Estrecho”

Los partidos se parten de risa y agradecen las gentilezas de la extrema izquierda

Tiene más dedos de frente la extrema derecha que la galáctica izquierda. Bajo un par de siglas, “PP” y “Vox”, reúnen a todos aquellos que, por conservar, conservan hasta los sesos vacíos, incluso aquellos que andan como ratas lamiéndoles el culo. Los partidos políticos deben de estar partiéndose de risa y agradecidos por los votos que les van a llegar de ese espectro político, “Frente Amplia-Frente Estrecha”, que no se ponen a una ni siquiera con las 12 campanadas. Presumo que, más pronto que tarde, la derecha dejará de hacer campaña en estas elecciones generales y de gastarse unos eurillos que mejor están en sus bolsillos.

El espacio "progre" funciona de otra manera, quizás, porque en la galaxia en la que se han instalado están en otra onda que, por clandestina, cuesta localizarla y entenderla. El inconsciente los ha traicionado a la hora de escoger el nombre de la agrupación desagrupada. Con lo de “Frente Amplio” revelan un deseo que no se cumple ni en el mejor de sus sueños. Me inclino a pensar que, en esa galaxia en la que se encuentran, la presión atmosférica les está generando una inconveniente “Frente Estrecha”. Desde luego, asesores estratégicos de este conglomerado de partidos, “progres”, deberían estar visionando la victoria de la “Roja” que, cuando sale al campo, aglutina en su favor a la vecina del quinto, la del cuarto, la portera y hasta el sereno que anda con las llaves por afuera.

Y digo yo, si de lo que se trata es de impactar con el nombre o las siglas, porqué no se han bautizado con el término “Rojos”, “Revolucionarios”, “Izquierda Anticapitalista”..., incluso el que ya existe, “Izquierda Unida”. Pero no, siguen con ese erre que te erre y así les ha ido en elecciones pasadas. Los nombres que utilizan no aclaran lo que hay detrás de ellos ni en qué se diferencian unos de otros, “SUMAR”, “PODEMOS”, “COMPROMÍS”, “COMUNS”, “PACMA”, “CACA (compuesto de restos)”... Lo que sí está claro es que son incapaces de asumir errores estratégicos y bajarse del burro. Expertos en pasar de la erección a la flacidez, practican tan poca autocrítica en ese juego que, el que tenga algo más de dos dedos de frente optará por votar por otro partido que se encuentre en esta galaxia.

A estas alturas, ustedes se dirán, *«Este opinador está haciendo campaña para el PSOE, (Partido Socialista Obrero Español), para el PP (Partido Popular), o incluso para Vox (Voz, aunque quizás se refiera al diccionario VOX de la Lengua Española)»*. Y qué quieren que les diga, como dicen los ingleses “Mejor demonio conocido que demonio por conocer”, aunque solo sea por cautela. Las horas pasaron, sonó la campana y, los del “Frente Amplia-Frente Estrecha”, ya no tienen tiempo para regresar a la tierra desde el autoexilio en la lejana galaxia MoM-z-0. Y uno se pregunta, ¿y por qué están allí? Bien sencillo, porque les encantan las siglas complicadas.

No todos han actuado con el mismo descaro. La estampita de la Ione Belarra y la Irene Montero cogiditas de la mano para dar un “no quiero”, es para hacer reír a un ciego, aunque los de su parroquia piensen que los demás no llegamos a la altura de sus “progres cerebros”. A la gente les da igual que se cojan de las manos o de los cuernos y lo que piensan es que se van a quedar sin los cuatro escaños que ocupan en el Congreso, aunque, para ellas, con dos tienen suficiente. Gabriel Rufián, que tras saltar de la galaxia intentaba poner los pies en tierra, le debió caer el tupé en el frontispicio y, por un instante, la lio parda con las inculpadas, aunque ha tenido la decencia de reconocer que, al caer, se torció el tobillo. Los otros afectados, por las rencorosas exministras, han hecho lo que han podido para ir “todos a una, como en Fuenteovejuna”, pero tampoco han captado el sentido de la expresión de Lope de Vega que claramente se refiere a “una”, no a “una + una + una…”, que al final sigue siendo más de lo mismo, pero si cuela, cuela.

Estos “progres” no se enteran de qué va la película. Entiendo que se inclinen por las de arte y ensayo, pero como no fueron al cine a ver estas obras, lo que ponen sobre el tapete es la innovación y la experimentación improvisada y caprichosa. Los votantes, con todos los tamaños de frente, no se enteran de qué va la película, y han optado y optarán, por coger su mando particular y cambiar de canal. En la esquina opuesta del cuadrilátero, el tándem PP-Vox, más simple que el mecanismo de un botijo, incrementará sus votos y conseguirá más escaños con solo abrir la boca y soltar un espantapájaros. En el fondo, los votantes prefieren una película de terror que otra que, cuando acaba, ni te has enterado de que va, ni sabes explicarla.

El tándem PP-Vox puede ganar las próximas elecciones sin esforzarse demasiado, incluso diciendo barbaridades. El PSOE lo tiene más difícil, va a tener que sudar la camiseta, porque como no es posible un entendimiento previo con “Frente Amplia-Frente Estrecha”, van a tener que echar mano al comodín para que les permita sacar votos de donde sea. En mi opinión, si los simpatizantes y votantes de ese conglomerado de extrema izquierda abandonan la galaxia MoM-z-0 y ponen los pies en tierra, la izquierda moderada, PSOE, podrá salir airoso en esta decimosexta elección democrática. Quizás podrán formar gobierno, pero les tendrán cogidos por los cataplines.